

**LA ASOCIACIÓN MEXICANA DE TANATOLOGÍA,
CAPÍTULO REGIONAL QUERÉTARO, AC.**



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE MEDICINA**

“EXPERIENCIAS DEL TANATÓLOGO”



**TESINA
QUE COMO PARTE DE LOS REQUISITOS PARA
OBTENER EL DIPLOMA EN TANATOLOGÍA**



**PRESENTA
VERÓNICA MARGARITA HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ**

**ASESOR
PSIC. MARÍA ANTONIETA SANTOS DEL PRADO**

GENERACIÓN 2013 - 2014

SANTIAGO DE QUERÉTARO, QRO, DICIEMBRE DE 2013.



Asociación Mexicana de Tanatología,
Capítulo Regional Querétaro, AC.



Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Querétaro.

EXPERIENCIAS DEL TANATÓLOGO

TESINA

Que como parte de los requisitos para obtener el
Diploma en Tanatología

Presenta:

Verónica Margarita Hernández Rodríguez

Dirigido por:

Psic. María Antonieta Santos del Prado

VISTO BUENO

Psic. María Antonieta Santos del Prado

Presidente

Centro Universitario

Querétaro, Qro.

Diciembre 2013

México

DEDICATORIAS

A mi esposo Ale, al que nunca tendré como pagarle todo el amor y apoyo incondicional que me ha proporcionado.

A mis hijas Ana Aimée y Natalia Naomi, por todo el amor y las enseñanzas que me han dado en tan poco tiempo. Las amo con todo mí ser.

A la Asociación Mexicana de Tanatología, Capítulo Regional Querétaro, AC., por fundar los cimientos en Querétaro y permitirme ser parte de tan importante labor.

A mis compañeros de Generación, por abrir sus corazones y de esta manera poder conocerlos y reconocer la importancia de brindar una mano amiga sincera y de corazón.

A mi asesora de tesina por su dedicación, tiempo y enseñanzas...Nunca olvidare que sólo una persona puede general el cambio deseado, siendo esa persona YO.

A la Dra. Yalia, que después de una plática despertó el interés y sembró la semilla de investigar el presente tema.

AGRADECIMIENTOS

A Dios que me brindó la oportunidad de vivir tan maravillosa y enriquecedora experiencia, así como el haber puesto en mi camino a tan grandes personas que me ayudaron durante este proceso de aprendizaje y crecimiento personal.

A la Asociación Mexicana de Tanatología, Capítulo Regional Querétaro; a la Universidad Autónoma de Querétaro, particularmente a la Facultad de Medicina, por mostrar el compromiso social en relación a la formación de recursos humanos altamente competitivos y exitosos en el campo de la tanatología.

A mi asesora de tesina, la Psic. María Antonieta Santos del Prado, quien además de compartir sus conocimientos y experiencias, me otorgó su amistad y cariño.

A los tanatólogos que accedieron a participar en la investigación, ya que sin su apoyo y colaboración este trabajo no se hubiera logrado realizar.

A la Dra. Yalia, Becky, Rosy e Ismael, por haber abierto su corazón y compartir tantos aprendizajes con una servidora.

A los docentes que colaboraron en los diversos módulos del Diplomado de Tanatología, ya que sus aportaciones personales y profesionales, facilitaron la adquisición de conocimientos.

Gracias a todos y cada uno de ustedes.

ÍNDICE

	Página
DEDICATORIAS	i
AGRADECIMIENTOS	ii
ÍNDICE	iii
ÍNDICE DE FIGURAS	iv
I. INTRODUCCIÓN	1
1.1 Planteamiento del problema	1
1.2 Importancia del estudio	2
1.3 Objetivos	4
1.3.1 General	4
1.3.2 Específicos	4
1.4 Supuesto	4
II. REVISIÓN DE LA LITERATURA	5
2.1 El abordaje de las experiencias	5
2.2 Fenomenología	6
2.3 El tanatólogo	9
2.3.1 Competencias del tanatólogo	11
2.3.2 Objetivos de la tanatología	13
2.4 Experiencias en tanatología	14
III. METODOLOGÍA	17
3.1 Tipo de estudio	17
3.2 Escenario de la investigación	18
3.3 Descripción del sujeto	19
3.4 Recolección de la información	20
3.5 Instrumento	20
3.6 Análisis de la información	21
3.7 Ética del estudio	22
IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	23
V. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	33
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	35
APÉNDICES	41

ÍNDICE DE FIGURAS

	Página
Figura 1. Clasificación de las experiencias del tanatólogo.	24
Figura 2. Principales experiencias profesionales del tanatólogo.	25
Figura 3. Principales experiencias personales del tanatólogo.	29

I. INTRODUCCIÓN

En la presente tesina se desarrolla el temas de las experiencias vividas por el tanatólogo durante el acompañamiento, para el abordaje de este fenómeno se comienza con el planteamiento del problema y la importancia del estudio, dando paso en el segundo apartado a la revisión de literatura. En el tercer capítulo se desarrollan los aspectos metodológicos de la investigación, seguido de los resultados y discusión; en la quinta sección se incorporan las conclusiones y sugerencias, al final los apéndices para el desarrollo del presente.

1.1 Planteamiento del problema.

Gandarillas (2010), citando a Carl Rogers describe al tanatólogo como un facilitador, que propicia actitudes y habilidades en la persona que sufre, ayudándole a tener confianza en sí mismo y aprender de la circunstancia en la que se encuentra. Esto lo debe realizar sin emitir juicios de valor, a través de una empatía que le permita vincularse con el otro; este proceso le obliga a transformarse y a trabajar la aceptación de sí mismo, además de manifestar una congruencia entre el pensar, hablar y actuar. Si lo anterior no sucede se puede presentar un desgaste en este profesional, ya que posiblemente tendrá prejuicios o estará proyectándose durante las sesiones, perdiendo así la “neutralidad perceptiva” (p. 3).

Lo anterior es fundamental ya que “el tanatólogo trabaja con las emociones del paciente, las de él mismo y las de la familia. Reconciliándolas, para brindar una ayuda plena y un apoyo basado en la comunicación, en la comprensión y en el conocimiento del sentir de las personas afectadas” (Gandarillas, 2010, p. 13).

Por lo que es necesario que la persona que pretenda formarse en la ciencia tanatológica deba realizar un trabajo de carácter interno, el cual le permita sanar sus procesos no resueltos, perdonando personas o situaciones que lo hayan llegado a afectar. Para que de esta manera pueda convertirse en ser libre, que puede ayudar al otro sin buscar ninguna retribución material, simplemente realizando el acompañamiento por una satisfacción y gratificación personal. Sin embargo, lo anterior no implica que su trabajo deba ser gratuito y por lo tanto menospreciado por las instituciones públicas o privadas.

Una vez expuestas y revisadas las premisas anteriores, se plantea la siguiente pregunta de investigación ¿Cuáles son las principales experiencias que vive un tanatólogo al brindar acompañamiento a una persona y/o familia ante una pérdida?

1.2 Importancia del estudio.

Pérez (2012), refiere que “el tanatólogo es coparticipe de la angustia, la desesperanza, la tristeza, del que padece la enfermedad y de los parientes cercanos que no saben cómo actuar. La función del tanatólogo es curar y sanar, el sufrimiento y el dolor de una persona frente a la muerte o pérdida” (p.13). Por lo que el tanatólogo debe “sacar la fuerza, el equilibrio, la objetividad: de sí mismo, de su potencial interno, de su tendencia actualizante, de su concepción positiva de la esencia humana, en suma de la fe en sí mismo y en la persona en cuanto que compartimos la condición de ser humanos y por tanto perfectibles. Buscando en nuestro interior aprendiendo de y con nosotros mismos y para los demás, podremos ejercer con dignidad, eficacia y ética, el facilitar el crecimiento” (Gandarillas, 2010, p.3).

De este contacto con el dolor y el sufrimiento de otros (y del mismo), surge la importancia de la presente investigación, ya que si se logra determinar las principales experiencias que vive el tanatólogo durante el acompañamiento al

enfermo terminal o en fase terminal y a la familia, se puede identificar cómo el tanatólogo también trabaja y transforma sus vivencia y las incorpora en su vida de tal forma que puede vivir sin ataduras, dependencias y expectativas.

Como se pretende un abordaje fenomenológico, cabe señalar lo expresado por Cortés y Pelaez en el 2013 al citar a Merleau Ponty, con respecto a que “para pensar la ciencia con rigor, su sentido y alcance, hay que comprender la experiencia de *vivir* el mundo, ya que la ciencia nace, es parte, resultado de esta experiencia como tal” (p.40).

Es por lo anterior que en el presente trabajo se pretendan determinar las principales experiencias que vive el tanatólogo en su ejercicio profesional, de tal forma que sé de paso a la conformación de elementos científicos que la permitan a la tanatología reconocerse como ciencia a través de la categorización de las experiencias vividas por este profesional.

Se considera pertinente el estudio ya que durante la búsqueda de literatura no se logró recabar información al respecto. La literatura en el aspecto de tanatología centra su atención en el paciente terminal, en los sobrevivientes o en los cuidadores de los mismos; para los tanatólogos se encuentra bibliografía de capacitación para el acompañamiento, pero se carece de investigaciones sobre su percepción, vivencias, aprendizajes o experiencias que el mismo efectúa. Esto hace relevante este tipo estudios de tal forma que se contribuya al conocimiento disciplinar donde se aborden la conciencia, significados y apreciación del tanatólogo.

De ahí que sea importante realizar el presente estudio, de tal forma que se beneficie a este grupo profesional, a través del planteamiento de las principales experiencias que vive en su ejercicio científico al acompañar personas que han sufrido diversos tipos de pérdidas; y se le permita identificar cómo se vivencia el apoyo terapéutico de este tipo de situaciones, además de tener la oportunidad de

verse reflejados en los discursos de los otros que realizan la misma actividad de acompañamiento.

1.3 Objetivos.

1.3.1 General:

Determinar las principales experiencias que vive el tanatólogo durante el acompañamiento que brinda a la persona y/o familia que acude a él a causa de una pérdida.

1.3.2 Específicos:

- Conocer las características socio-demográficas del participante.
- Identificar los tipos de pérdidas atendidas a través de acompañamiento tanatológico.
- Identificar las principales experiencias del tanatólogo.
- Identificar de qué manera las incorpora en su vida para poder continuar ayudando a las demás personas y así mismo.

1.4 Supuesto.

El tanatólogo de forma personal hace un trabajo consciente de las experiencias que vive durante el acompañamiento de una persona y/o familia ante una pérdida. Lo que le permite incorporar dichas vivencias en su vida personal y profesional, transformado el posible dolor, en crecimiento personal y lo enfoque a una vida plena en todos los sentidos.

II. REVISIÓN DE LA LITERATURA

En este apartado se desarrollan cuatro variables específicas para la comprensión del tema, siendo estas: experiencias, fenomenología, tanatología y experiencias en tanatología. Como se carece de información específica del tema, la descripción se hace desde la combinación de ciencias sociales y humanas, incorporando propuestas de autores diversos que aportan desde las investigaciones o estudios relacionados el desarrollo de las mismas con enfoque al tema a desarrollar.

2.1 El abordaje de las experiencias.

El término experiencia ha sido descrito y definido por varios autores, a este respecto el diccionario de la real academia española (2013), la describe como aquel conocimiento adquirido por las circunstancias o situaciones vividas. Coincidiendo con lo expuesto por Sánchez y Blas (2013) y Escudero (2012), al describir que una experiencia es de carácter personal y subjetiva, ya que está determinada por el individuo que la vivencia.

Por su parte Cendales y Torres (2013), refieren que las experiencias son únicas y de carácter subjetivo, pero que la investigación abre un espacio para que el individuo que las vive pueda “construir su realidad y de configurar su propia identidad [...], lo cual posibilita la construcción colectiva de realidad y la posibilidad de imaginarse visiones de futuro y utopías sociales. Es una posibilidad de incluir a los otros en el recuerdo, la resistencia y en los procesos de transformación” (p.10).

Las experiencias en el presente trabajo se pretenden abordar desde el enfoque fenomenológico, que según Martínez (2013), es la metodología cualitativa que permite “explicar la esencia de las experiencias de los actores” (p.6). Además que las realidades que vive, experimenta y percibe el sujeto solo pueden ser

captadas desde esta perspectiva teórica, ya que son de carácter interno, personal, único y propio de cada ser humano. Esta corriente se funda en el “estudio de los fenómenos tal como son experimentados, vividos y percibidos por el hombre” (Martínez, 2006, p.137 y 138).

De este modo las experiencias son resultado de un juicio de las cosas conocidas: “a partir de la experiencia directa, así como de experiencias análogas anteriores, establecemos juicios predicativos e inferimos reglas de validez universal, una generalización abstracta que será luego contrastada en los casos singulares” (Escudero, 2012, citando a Husserl, p. 176).

2.2 Fenomenología.

Esta manera de estudiar las experiencias y significados fue desarrollada por Husserl a mediados de 1890 (citado por Martínez, 2006), quien refería que este método se centraba en la descripción y el análisis de los contenidos de conciencias, a los que se les daba un carácter científico. Para lo cual el investigador debía mantener una distancia con el sujeto de estudio de tal forma que no permeara la subjetividad o prejuicios en el conocimiento proporcionado por los participantes de estudio, y de esta manera evitar sesgos en la información recolectada.

Además que esta perspectiva teórica permite “ir hacia las cosas (conciencia) mismas [...] y ver lo que se muestra, tal como se muestra a sí mismo, y en cuanto se muestra por sí mismo” (Martínez, 2006, citando a Husserl; p. 138). De tal forma que se logre comprender la vida psíquica de cada persona, a través del estudio de las realidades poco comunicables, pero determinantes en la vida del sujeto.

Otro término empleado es la fenomenología social, en este sentido Da Fonseca et al., citando a Alfred Schütz (2013), la describe como aquella

aproximación que “propicia la comprensión de los fenómenos humanos que ocurren en el mundo, también denominada mundo social” (p. 2). Lo anterior al referir que las personas acumulan experiencias a lo largo de su vida, las cuales se vuelven de carácter social, “una vez que la persona está envuelta en un sistema de relaciones intersubjetivas en el mundo de la vida; éste compone el mundo de experiencias del sujeto, el cual se encuentra estructurado previamente, antes de su nacimiento. Se trata del escenario en que el ser humano vive e interactúa con los otros, transformándolo continuamente y alterando las estructuras sociales” (p.5).

Por su parte Merleau Ponty (citada por Cortés y Pelaez, 2013), expone que la fenomenología es la ciencia que permite describir de forma directa la experiencia humana “tal cual es, y sin ninguna consideración de su génesis psicológica y de las explicaciones causales que el especialista, el historiador o el sociólogo puedan dar” (p.39).

De Castro et al. (2007), refieren que “la fenomenología intenta comprender la experiencia de la persona desde su propia intencionalidad y perspectiva de una manera descriptiva, tratando de encontrar el significado que la persona le da a su experiencia en la situación específica en que se encuentre, y pretendiendo captar el fenómeno tal como fue percibido y vivenciado por el individuo, antes que preocuparse por buscar las causas del mismo” (p. 56).

La metodología para desarrollar este tipo de investigaciones incluye cuatro etapas, cada una con puntos a realizar siendo estas descritas a continuación:

- 1) Etapa previa: clasificación de los presupuestos.
- 2) Etapa descriptiva: primer paso: elección de la técnica o procedimiento apropiado; segundo paso: realización de la observación, entrevista, cuestionario o autorreportaje; y tercer paso: elaboración de la descripción protocolar.

- 3) Etapa estructural: primer paso: lectura general de la descripción de cada protocolo; segundo paso: delimitación de las unidades temáticas naturales; tercer paso: determinación del tema central que domina cada unidad temática; cuarto paso: expresión del tema central en lenguaje científico; quinto paso: integración de todos los temas centrales en una estructura particular descriptiva; sexto paso: integración de todas las estructuras particulares en una estructura general; y séptimo paso: entrevista final con los sujetos estudiados.
- 4) Discusión de resultados.

Álvarez (2006, p.86), “considera que los seres humanos están vinculados con su mundo y pone énfasis en su experiencia vivida, la cual aparece en el contexto de las relaciones con objetos, personas, sucesos y situaciones” personales; por lo que refiere que la fenomenología tiene características particulares que difieren en cada sujeto, siendo estas:

- 1) Temporalidad, tiempo vivido.
- 2) Espacialidad, espacio vivido.
- 3) Corporalidad (cuerpo vivido).
- 4) Relacionalidad o comunalidad (relación humana vivida).

En este tipo de investigación el objeto de estudio son los sujetos y la especificidad del objetivo de la investigación viene dada por el problema, describiendo una experiencia a partir de la visión de quienes han tenido dicha vivencia (Ricard et al., 2010).

Por lo que la fenomenología no excluye de su objetivo de estudio nada de lo que se presenta a la conciencia, tal como se presente en esta; lo anterior ya que el individuo sólo puede hablar de los que se presentan en sus pensamientos o emociones, de tal forma que explique su conducta como producto de sus experiencias (Martínez, 2006).

Así este método “se caracteriza por comprender la experiencia de la persona desde la descripción e interpretación del fenómeno. Para esto se tiene en cuenta la perspectiva experiencial de la persona misma, tratando de encontrar el significado que le da a su experiencia en las situaciones específicas en que se encuentre” (De Castro et al., 2007, p.51).

2.3 El tanatólogo.

Es una persona especializada que forma parte del equipo de salud y que brinda acompañamiento terapéutico a personas que han vivido por alguna circunstancia algún tipo de pérdidas. Se entiende como pérdida físicas aquellas que implican pérdida de la salud, por enfermedad, por una parte de nuestro cuerpo, de privación de la libertad; por materiales, la pérdida de trabajo, jubilación, divorcio, separación, un coche, una casa; y por pérdidas humanas, la pérdida de uno o varios seres queridos, ya sea por muerte natural o provocada, accidentes, suicidio o asesinato y/o pérdida de una mascota.

Otra definición es la de Neimeyer, (2002), quien describe al tanatólogo como la persona que estudia la muerte y el acto de morir, y trata el dolor de una pérdida y reconoce el papel de la pérdida en su propia vida. Asimismo refiere que el tanatólogo debe ganarse la “confianza de la persona que intentamos ayudar para que pueda explorar y enumerar con nosotros múltiples pérdidas relacionadas con la muerte que ha sufrido” (p.127), en caso contrario sólo se distanciará del paciente o la familia.

Lo anterior implica que el tanatólogo tenga diversos ámbitos de acción: “El clínico (hospital, consultorios), voluntariado, instituciones, amistades, la propia familia” (Fernández, 2010, p. 2).

Así “el tanatólogo coloca al paciente y a sus seres queridos en la mejor de las situaciones posibles, evitando claudicaciones familiares, apoyando al cuidador

primario, brindando formas y maneras de establecer el trabajo, y no afectar el rendimiento de la persona que este al cuidado del paciente, para también evitarle, un duelo complicado, asimismo, conduce en las diferentes etapas, que tendrán que vivir: la negación y aislamiento, la rabia, el regateo, la depresión y la aceptación, optimizando estas” (Pérez, 2012, p.13).

Chavarría (2011), refiere que la meta del tanatólogo es poder conducir al enfermo hacia la aceptación de su enfermedad y muerte a través de un sentido de vida, lo que potencializa una muerte digna y en paz. Es por eso que enumera ciertas características que debe cubrir el perfil del tanatólogo, siendo estas las siguientes:

- “Tener un conocimiento amplio de lo que es la tanatología.
- Ser capaz de tener empatía con las personas.
- Desarrollar una gran habilidad para identificar rápidamente las necesidades de sus pacientes.
- Aumentar sus aptitudes para desarrollar las relaciones interpersonales llenas de significado, ser capaz de reírse de lo absurdo de una situación y de él mismo.
- Tener un buen sentido del humor.
- Una alta honestidad para saber decir no sé.
- Capacidad para decir las cosas como son sin recurrir a mentiras piadosas.
- Humildad para aprender, dar, reconocer y aceptar errores y perdonar.
- Generosidad de dar tu tiempo cada vez que el paciente lo necesite.
- Saber lo que es y exige el amor incondicional y vivirlo” (p.13).

Esta misma autora refiere que además es relevante que el tanatólogo haya explorado y trabajado su propia espiritualidad para poder ayudar a otras personas, además que debe ser sensible, paciente, honesto y maduro.

A este respecto Pérez (2012), expone que la empatía en el tanatólogo es de suma importancia, ya que el “trabajo está conectado de forma absoluta con las emociones” (p.11). De tal forma que el paciente logre encontrar la manera de resolver todos sus pendientes, y que la familia re-signifique la pérdida del ser querido; lo que se llega a lograr si el profesional está consciente del duelo que se vive y de herramientas que faciliten su elaboración.

De igual manera Gandarillas (2010), expone que la tarea del tanatólogo sólo se logrará si este terapeuta permite ser un espejo de confianza; liberando al cliente del temor a ser juzgado o censurado, de tal forma que inicie un proceso de examen interno que le permitan reconocer sus fortalezas y áreas de oportunidad, con el fin de dar un significado positivo y de crecimiento a sus vivencias buenas o malas.

Es por todo lo anterior que el tanatólogo está expuesto a riesgos de desgaste, agudizándose estos cuando, el acompañamiento se brinda en las siguientes circunstancias: “sobrellevar a una familia difícil, tratar con familia escéptica, tratar con familias que no aman a su paciente, que no se crea en la tanatología (infravaloran, maltratan, anulan), contacto seguido con el dolor y el sufrimiento” (Fernández, 2010, p.2).

Exponiendo este mismo autor la necesidad de un trabajo interno (meditación, oración, terapia personal, actividades lúdicas) y externo (descanso adecuado, buena alimentación, ejercicio regular, examen de salud periódico), para que no se cargue al paciente o a las familias fuera del ámbito laboral.

2.3.1 Competencias del tanatólogo.

La tanatología “busca establecerse como una ciencia que de razón y respuestas sobre la muerte. Bajo este precepto, enseñar a morir es una solución científica para resolver el tema de la muerte. Sin embargo, la experiencia de la

muerte en sí mismo responde a fenómenos aún más profundos, pues la tanatología no puede responder qué pasa cuando la persona cruza la luz, si existe o no la reencarnación o por qué las personas se encuentran con sus familiares y figuras religiosas respectivas. De todas formas este proceso de muerte sigue respondiendo a un imaginario cultural sobre la muerte que se refleja de forma consiente en las personas que mueren. [...] Así, el horizonte en el que la tanatología maneja a la muerte es desde el lado científico. Busca encontrar un patrón que revele los pasos que siguen los moribundos en su camino hacia la muerte. El sentido común como el ámbito religioso, se entremezclan con la visión de la muerte que la tanatología intenta plantear” (Astudillo, 2013, p.31, 32 y 33).

De lo anterior surge la necesidad de enumerar las competencias que debe reunir la persona que se está formando como tanatólogo, siendo estas:

- Estimula la colaboración del paciente y personas cercanas en las diversas actividades.
- Informa de forma oportuna y congruente los procedimientos y situaciones a vivir; generando seguridad y convicción en el cuidador, familia y enfermo.
- Reconoce la importancia de escuchar, y comprende que el silencio permite al doliente externar sus miedos, preocupaciones, inquietudes y demás sentimientos que llegan a perturbarle.
- Da prioridad al control del dolor e incomodidades.
- Funge como intermediario entre la familia y el enfermo para que se eviten los malos entendidos, y se fortalezcan las relaciones entre ellos.
- No hace juicio de valor y muestra respeto a las diversas creencias de tipo religioso.
- Posee la capacidad y habilidad para resolver situaciones que surgen de improviso.
- “Reconoce cuando no le es posible atender a un paciente, siente la contratransferencia, lo cual no sería ético continuar con el trabajo, porque esto lo obstaculiza” (Pérez, 2012, p.16).

En este contexto Neimeyer (2002), enlista cosas que debe hacer la persona que brinda ayuda a individuos que han sufrido algún tipo de pérdidas, las cuales se describen a continuación:

- “Abrir las puertas a la comunicación: ¿cómo estas hoy?, he estado pensando en ti ¿cómo te está yendo?”
- Escuchar un 80% del tiempo y hablar un 20%.
- Ofrecer ayudas concretas y tomar la iniciativa de llamar a la persona.
- Esperar momentos difíciles en el futuro, con intentos activos de afrontar sentimientos y decisiones difíciles los meses que siguen a la pérdida.
- Estar ahí, acompañando a la persona.
- Establecer un contacto físico adecuado y aprenda a sentirse cómodo con el silencio compartido.
- Ser paciente con la historia de la persona que ha sufrido la pérdida y permitirle compartir sus recuerdos del ser querido” (p.96).

2.3.2 Objetivos de la tanatología.

Con anterioridad se describió el perfil y las competencias del tanatólogo, las cuales no se pueden cubrir sin conocer los objetivos que tiene la tanatología, por lo que a continuación se describen.

- “Es ayudar al hombre en aquello en lo que tiene derecho como algo primario y fundamental: a morir con dignidad, con plena aceptación y total paz.
- Ayuda a los familiares del enfermo Terminal, a que vivan plenamente y se preparen a la muerte del ser querido.
- Ayudar a los que sufren a que hagan su trabajo de duelo en el menor tiempo y con el menor dolor posible.

- Ayudar a los que forman parte del equipo de salud a aliviar las frustraciones, angustias, rabias, culpas, depresiones y otras emociones dolorosas que surgen ante la muerte de un paciente.
- Ayudar a quien tiene ideación o conductas suicidas a que encuentren una esperanza real, que es lo que en verdad necesitan” (Medina, 2008, p.2).

2.4 Experiencias en tanatología.

Como se refirió anteriormente, no se ubican estudios que aborden las principales experiencias del tanatólogo. Sin embargo, Elisabeth Kübler-Ross, es la primera persona que comienza a hablar del proceso de morir y las etapas del duelo que vive una persona que está atravesando dicho proceso; surgiendo todas estas etapas del análisis que efectúa de su experiencia profesional al interactuar con pacientes terminales y la observación de conductas que estos tenían ante la muerte.

Así desarrolla su teoría con cinco fases sobre el proceso de morir que vive un paciente terminal y las etapas del duelo que pasan los sobrevivientes, siendo estas: 1). Negación y aislamiento, 2). Ira, 3). Pacto, 4). Depresión y 5). Aceptación (Kübler, 2003). En tanto que Neimeyer (2002), denomina a estas etapas como un ciclo del duelo, y menciona que “los afectados suelen participar de estos patrones comunes, aunque su intensidad o duración pueden variar de una pérdida a otra” (p.28); abarcando en estas: 1). Evitación, 2). Asimilación, y 3). Acomodación.

Por su parte el Centro Médico 20 de noviembre del Instituto de Seguridad Social y Servicios de los Trabajadores del Estado (ISSSTE, 2008), desde su experiencia refiere que la escucha es parte esencial en la relación paciente-tanatólogo, ya que a través de esta se “responde, comprende, ayuda, aclara, y cura las emociones y necesidades del paciente, por lo que la relación llega más

allá del hospital, a las familias, a los hogares, muchas veces a través del teléfono, o con visitas, cuando no es foráneo y así el Tanatólogo se convierte en el amigo incondicional del paciente, y el paciente en un promotor de la Tanatología ya que el mismo nos recomienda con otros pacientes” (p.3).

Payás (2010), expone que en el vínculo paciente-tanatólogo, este último lleva al primero a trabajar la pérdida desde la experiencia subjetiva que se vive y experimenta en el momento; de tal forma que se puede entender la respuesta emocional que se presenta durante el acompañamiento.

Por su parte Nuland (1995), refiere que del acompañamiento de pacientes moribundos, él vivió como experiencia de aprendizaje “la mutua entrega y el compartir los miedos y esperanzas [...] la sensibilidad que unas veces se llama caridad y otras amor. En la caridad, o el amor, hay una comprensión de las percepciones de los demás y hay también una fe inextinguible” (p.12). Este mismo autor refiere que las vivencias con este tipo de gente extraordinaria tienen una valía importante, ya que él se enriquecía y aprendía de lo que ellos platicaban al final de su vida, lo que le permitió dar un sentido a su vida y poder comprender el proceso desde su propia alma.

Asimismo logró introyectar las experiencias vividas, al grado de mencionar que “quien ha vivido con dignidad muere con dignidad” (Nulan, 1995, p. 249), este mismo autor expone:

*Vive entonces de forma que, cuando te llegue la cita para unirte
a la innumerable caravana que avanza
hacia ese misterioso reino, donde cada uno ocupará
su cámara en los silenciosos corredores de la muerte,
no vayas como un esclavo de las canteras, azotado
por las noches hasta su calabozo, sino que, sostenido y consolado
por una confianza firme, acércate a tu tumba
como el que se cubre con la ropa su lecho
y se echa esperando dulces sueños.*

Otro producto académico originado de las experiencias adquiridas en el acompañamiento tanatológico es el libro escrito por Neimeyer (2002), y aunque el texto está dirigido a personas que están sufriendo alguna pérdida o a profesionales que brindan apoyo a individuos que atraviesan un duelo o al trabajo personal (aplicaciones personales), todo surge de su práctica profesional.

Las experiencias que ha vivido en este acompañamiento, le han permitido identificar las etapas que atraviesa una persona que enfrenta una pérdida, y como el trabajo interno y el otorgar un significado o resignificado a esa pérdida los ayuda a superar el dolor que deja la marcha de un ser querido, la pérdida de un trabajo o la pérdida de un objeto de gran valía para la persona.

Esto lo expresa al “dar gracias a los muchos clientes cuyas experiencias en la terapia del duelo han aportado realismo y sentimiento a las ideas, excesivamente abstractas por sí solas [...], cada uno merece una nota de agradecimiento por su aportación a una manera de entender el duelo que permite comprender mejor la pérdida como experiencia humana” (Neimeyer, 2002, p.13).

Es por todo lo anterior que se presenta este trabajo, con el fin de determinar las principales experiencias que vive el tanatólogo queretano en su experiencia profesional, al brindar acompañamiento a un paciente terminal o a una familia o persona que ha sufrido algún tipo de pérdida.

III. METODOLOGÍA

3.1 Tipo de estudio.

Se trata de una investigación cualitativa de alcance descriptivo con abordaje fenomenológico y de cohorte transversal. Se considera cualitativa por un “proceso de construcción totalmente diferente de producción de conocimiento que aparece ante la necesidad de investigar un objeto diferente; la subjetividad” (Azcona citando a González, 2013, p.59), de ahí que no se busquen las causas que expliquen las acciones humanas sino los motivos que posibiliten comprenderlas.

Hernández et al. (2010), describe a este tipo de investigación como aquella que procura conocer la realidad de los fenómenos en estudio, su relación, estructura y cambios; centra su estudio es aspectos que no se pueden cuantificar. Además expone que los estudios de alcance descriptivo narran las características de las circunstancias, fenómenos, situaciones, personas, grupos o comunidades que son interés del investigador.

En tanto que Banister (2004), menciona que la investigación cualitativa es una metodología que busca captar el sentido interno de lo que se dice sobre lo que se hace, de tal forma que el investigador pueda explorar, elaborar y sistematizar el fenómeno estudiado e identificado. También refiere que hay varios enfoques para el abordaje del problema, pero que el método será definido por el objetivo de estudio.

Es por eso que se recurre a la investigación cualitativa, ya que estos estudios “ofrecen la interpretación de los participantes, penetran en su mundo y llegan a describir las características y estructura del fenómeno que están experimentando. Este tipo de investigación tiene un carácter dinámico y procesal” (Souza, 2002).

Y de corte transversal porque como menciona el mismo autor Curcio (2002), “estudia las variables simultáneamente en un momento determinado y único, haciendo un corte en el tiempo, el cual, no es importante en relación con la forma en que se dan los hechos”.

3.2 Escenario de la investigación.

Se desarrolla en el Estado de Querétaro, el cual colinda al Norte con Guanajuato y San Luis Potosí; al este con San Luis Potosí e Hidalgo, México y Michoacán de Ocampo; al oeste con Guanajuato. Posee 18 municipios en los que se pueden presentar todos los tipos de clima (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2012).

Este mismo autor refiere que la esperanza de vida en el 2011 para la mujer es de 78,3 y para el hombre de 73,5. En el contexto de las pérdidas humanas reporta que en el 2009 se registró un total de 7,598 defunciones y para el 2010 un total de 7,964 (4,384 hombres y 3577 mujeres); siendo las enfermedades del corazón la primer causa (1,412), seguida de la diabetes mellitus (1,048), tumores malignos (937), y accidentes (661); y un total de 85 suicidios (74 hombres y 11 mujeres). Y para el 2011 con respecto a los divorcios (pérdida material) se registraron un total de 1,614 (INEGI, 2012).

Lo anterior permite ver de forma objetiva los cambios sociodemográficos que se están presentando en el Estado de Querétaro, así mismo permite observar que las pérdidas humanas, físicas y materiales, están presentes en el cotidiano de la gente, lo que hace necesaria la preparación, formación y especialización en el área tanatológica.

3.3 Descripción del sujeto.

En la búsqueda de información no se logró ubicar el número exacto ni aproximado de Tanatólogos formados en el Estado de Querétaro. Se sabe que diversas instituciones (Hospital San José, Centro de Rehabilitación Integral de Querétaro [CRIQ], La Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro en colaboración con el IMSS, entre otras), están formando tanatólogos, sin embargo, se desconoce el perfil de egreso de los mismo.

Por lo que en esta investigación sólo se entrevistarán a Tanatólogos egresados por la Asociación Mexicana de Tanatología, Capítulo Regional Querétaro A.C., y que actualmente sean miembros activos de la misma y ejerzan la tanatología en el campo profesional.

Cabe señalar que en la investigación cualitativa la muestra estadística es inapropiada, por lo que se inclina más a la selección de informantes por muestra intencional; ya que “no tiene pretensiones de alta generalización de sus conclusiones, sino que, más bien, desea ofrecer resultados y sugerencias para instaurar cambios” (p.86).

Así la muestra se conformó por el criterio de saturación de datos, o sea el momento en el que durante la obtención de la información, ésta empieza a ser igual, repetitiva o similar” (Álvarez, 2006, p. 33). Además que se “determina durante o después de la inmersión inicial, se puede ajustar en cualquier momento del estudio, no es probabilístico y no busca generalizar resultados” (Hernández et al., 2010, p. 393).

Por lo que la muestra se conformó por 4 tanatólogos, los cuales se seleccionaron intencionalmente, a través de muestreo no probabilístico por conveniencia. De los cuales 3 personas (75%) pertenecen al género femenino y uno (25%) al masculino.

3.4 Recolección de la información.

Para cubrir este apartado se buscó la autorización de la investigación por la asesora de tesina, así como por la Asociación Mexicana de Tanatología, Capítulo Regional Querétaro A.C. Cabe hacer mención que no fue necesaria la presentación del protocolo ante la junta de miembros activos.

Posteriormente se invitó de forma personal a los tanatólogos que colaboran en la asociación, a quienes se les entregó el término de consentimiento informado donde se les hizo saber cómo se manejaría la información con respecto a la privacidad, confidencialidad y anonimato de la persona (ver apéndice 1); además que se les explicó antes de la entrevista el propósito del estudio y se aclaró el uso de grabadora.

Una vez que se tuvo la firma de participación de los tanatólogos se efectuaron las entrevistas de tipo individual, las cuales fueron grabadas con fines de evitar la pérdida de información, dicha entrevista tuvo una duración de entre 30 y 45 minutos. Posteriormente se hizo la transcripción de datos tal como se recomienda para estudios con perspectiva fenomenológica. Y de esta manera se comenzó el análisis de información.

3.5 Instrumento.

Se diseñó una guía de entrevista semi-estructurada, conformada por ocho preguntas que tienen como finalidad la búsqueda de las principales experiencias vivenciales narradas por el tanatólogo sobre el acompañamiento que ha dado a lo largo del ejercicio de esta actividad profesional (ver apéndice 2). “En la investigación cualitativa, la entrevista busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias” (Álvarez, 2006, p.109).

Se aplicó la técnica de entrevista ya que permite descubrir lo que es importante y significativo para los participantes según el objeto de estudio, además que posibilita establecer categorías subjetivas de las personas tales como creencias, pensamientos, valores, experiencias, entre otras (Martínez, 2013).

Además que cada investigador que retoma la perspectiva fenomenología como abordaje del fenómeno establece la forma y técnica para aproximarse a la población de estudio; teniendo en cuenta los objetivos, su alcance y entorno físico donde se realizará el encuentro entre participante e investigador; además de que refieren que en esta metodología es “imposible seguir reglas” (Faria y De-Oliveira, 1997, p.13).

Para medir la confiabilidad y validez del instrumento se aplicó el criterio de triangulación de datos. Esta técnicas se desarrolla de dos maneras la externa e interna; la externa a través de la comparación de los resultados obtenidos con autores reconocidos sobre el tema, los cuales son expuestos en el apartado de revisión de literatura; en tanto que la interna se realizará a través de las respuestas del mismo participante (Álvarez, 2006; Martínez, 2006).

Cabe señalar que las preguntas se plantearon de las menos complejas a las más complicadas, de tal forma que permitan ir profundizando en su introspección.

3.6 Análisis de la información.

Para este criterio se aplicó el análisis de contenido, el cual comprende la lectura y relectura de las entrevistas aplicadas, de tal forma que se identifiquen hablas similares, y se comience a realizar la categorización de los resultados (Martínez, 2006).

El análisis de los datos “consiste en un proceso de lectura, relectura, reflexión, escritura y reescritura, lo que permite al investigador transformar la experiencia vivida en una expresión textual. La persona que investiga selecciona palabras o frases que describen particularidades de la experiencia estudiada. Puede agrupar las que tienen relación o semejanza entre sí y formar grupos que releven la subjetividad de las personas investigadas” (Álvarez, 2006, p.88).

Minayo (2002), refiere que esta técnica “desde el punto de vista operacional, parte de una lectura de primer plano para alcanzar un nivel más profundo: aquel que supera los significados manifiestos y relaciona estructuras semánticas (significantes) con estructuras sociológicas (significados) de los enunciados”.

Cabe señalar que todo el proceso de análisis requirió el uso de un computador y del programa de Word para poder hacer la transcripción, decodificación, categorización e interpretación de información, para posteriormente desarrollar el apartado de resultados, discusión y conclusión del trabajo de investigación.

3.7 Ética del estudio.

Es importante mencionar que toda la investigación se basa en la Ley General de Salud en materia de investigación (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Secretaría General, y Secretaría de Servicios Parlamentarios, 2013); donde se retoma la importancia del anonimato para los sujetos participantes en el estudio, además del derecho libre y voluntario para retirarse de la investigación en el momento que se desee.

Asimismo se retoman la Declaraciones de Helsinki I y II, con respecto al respeto a la integridad y la privacidad, y la afirmación del consentimiento voluntario de los sujetos (Asociación Médica Mundial, 2008).

IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Para dar respuesta a los cuatro objetivos específicos planteados se pretende dar secuencia con el reporte de los resultados, así tenemos que de los cuatro encuestados 3 son de género femenino y 1 del masculino; sus edades varían de 24 a 54 años, todos son profesionistas y se desempeñan dentro de la Asociación Mexicana de Tanatología, Capítulo Regional Querétaro, A.C.

Con respecto a los tipos de pérdidas que han atendido, se identificaron las humanas, físicas, y materiales, las primeras por muerte accidental o muerte esperada. Se ubican duelos múltiples, por vidas humanas (padres, hermanos, hijos, novios), por abandono de padre o madre, por pérdidas perinatales (abortos), de salud, de la misma vida, por explosión y prostitución, o por relación amorosa. Con respecto a las materiales por pérdidas económicas, de automóvil, e hipoteca.

Al realizar el análisis de contenido se pudo identificar que las experiencias en su totalidad se refieren como positivas, de ayuda mutua, y que impactan en el aspecto personal y profesional del tanatólogo (ver figura 1). Lo anterior se puede identificar en las siguientes hablas, las cuales se reportan en el orden referido:

“Positivas, porque hubo un cambio en cada una de ellas. El reconocer y salir de donde estaban atoradas, verlas evolucionar, el que ahora te hablen y te digan gracias, el que se sientan capaces de voltear a ver la vida, a ocuparse es un logro de ambos”.

(E1)

“Con todo ese trabajo que he hecho con la gente me doy cuenta de las propias, me doy cuenta de las mías, que si han sido personales. [...] Y de ayuda mutua porque él me hizo sentir bien a mí, yo iba a darle acompañamiento y él me hacía sentir tan bien a mí”.

(E2)

“Un acompañamiento es totalmente profesional; sin embargo, se involucra mucho la parte personal porque tiene que llegar de humano a humano, entonces aplicar mucho la parte personal y la parte humana; sin cruzar la línea y no dejar de ser profesional en lo que estás haciendo”.

(E3)



Fuente: Guía de entrevista semi-estructurada “Experiencias del tanatólogo”, 2013.

Figura 1. Clasificación de las experiencias del tanatólogo.

Lo expuesto en los diálogos anteriores coincide con Cendales y Torres (2013), al referir que las experiencias se conciben desde lo que vive el individuo que las narra y que estas serán definidas por la identidad de la persona y contexto donde se sitúen. Así como con Martínez (2013), quien refiere que la experiencia es de carácter subjetivo, único, individual y carácter personal.

Al ser cuestionados sobre las principales experiencias se hacía mención a diversas cualidades que desarrolla el tanatólogo dentro de su práctica profesional y preparación académica. Sin embargo, tomando como referencia la clasificación anterior se desarrolla el siguiente esquema teórico para las experiencias de tipo profesional aunadas a las competencias que describe Pérez (2012), para toda persona que se forme como tanatólogo, ya que hubo una similitud con los resultados obtenidos (ver figura 2).



Fuente: Guía de entrevista semi-estructurada “Experiencias del tanatólogo”, 2013.

Figura 2. Principales experiencias profesionales del tanatólogo.

Así podemos identificar los conocimientos en los siguientes comentarios:

“Si no es profesional no aplicas bien lo que tienes que hacer, los conocimientos o la práctica no es adecuada, y puedes hacer cosas que nos debidas; hay que saber que no hacer, que no decir”.

(E3)

Con respecto a las actitudes se identificaron cuatro aspectos: la escucha, el amor, el respeto y realizar en la medida de lo posible sus últimos deseos. La escucha absoluta es algo que se repite en los participantes del estudio, la señalan como algo de gran valía entre el acompañado y el acompañante, tal como lo menciona Neimeyer (2002):

“El hecho de haberla escuchado, que casi me lleve como 8 horas, casi todo el día; fue para ella algo que agradece [...]. Otra es qué importante es el escuchar a una persona sin interrumpir, es tener mucha paciencia, es decir a qué horas me voy, tengo ganas de ir a comer, tengo ganas de ir a mis necesidades fisiológicas, sin embargo, ver a la persona destrozada y dando apertura a su pensamiento, y tratas de escuchar, para que ella pudiera sacar todo, hasta que dijo ya; pero yo no podía interrumpirla, era así, como un cúmulo de emociones y sensaciones, de repente de gruñía la tripa, pero ahí es la importancia de escuchar hasta el final, pase lo que pase”.

(E1)

Empero al amor incondicional y el respeto se describe:

“Lo que nos mueve es el amor; y cuando la gente viene aquí en busca de consuelo, en busca de amor, viene en busca de ese ser querido, de ese ser amado, de ese objeto de

amor que se le fue, que se perdió, y que necesita reencontrarlo, y eso es lo que siempre buscamos [...]. La energía del amor es increíble”.

“Es importante respetar sus creencias, su persona, su búsqueda; la tanatología me dio la apertura hacia las diferentes formas de pensamiento”.

(E4)

La última categoría ubicada en el sentido de las actitudes es la de realizar su última voluntad, esto es algo que expone la E3, quien durante la entrevista describió el trabajo efectuado con un paciente terminal y a quien se le proveyó de revistas, frutas, aparatos medicinales y electrónicos, ya que se reconocía el poco tiempo que iba a estar presente así como la necesidad sentida y expresada por parte del mismo cliente.

Por último se destacan las habilidades profesionales que todo tanatólogo debe emplear durante el acompañamiento, cabe señalar que “las técnicas no hacen nada por sí solas; el beneficio que aportan depende de lo que la persona hace con ellas” (Neimeyer, 2002, p.172):

“Sí yo no hubiera tenido esa preparación en tanatología no hubiera sabido que hacer con estas pérdidas, estas son unas herramientas muy poderosas que si tienen que estar preparada la persona porque se maneja la persona, pero su personalidad, y todo el ambiente alrededor y saberlo manejar, en qué momento sí entran y en qué momento no, en qué momento la otra persona está sufriendo el duelo desde su punto de vista”.

(E1)

Esta misma participante expone un caso donde una mujer se encontraba enojada con su hijo fallecido y como a través del acompañamiento logra expresar sus sentimientos y comienza a liberarse de resentimiento, comienza a perdonar...

“Al final empieza a entender lo que es el perdón, a perdonarse por lo que ella había sentido y hoy en día es una persona que ya tiene trabajo, y se encuentra muy feliz de

haber retomado su vida. Entonces otra experiencia más para mí, porque ver cómo el hombre se reconstruye y eso es ver qué fuerte es uno. Cuando tienes la guía y la dirección te conviertes en otra persona. Eso me deja muy entusiasmada porque cada día aprendo que sí se puede, sí se puede cambiar y a veces es necesario”.

(E1)

Este último diálogo da apertura a otra experiencia identificada, las de carácter personal; ya que el trabajo que desarrolla el tanatólogo no se guarda en el expediente y cajón de la oficina, sino que se introyecta y se reflexiona hacia sí mismo para mejorar como persona.

Se ubican por parte de la investigadora 4 categorías internas que componen las principales experiencias personales del tanatólogo, las cuales se presuponen como secuencia una de la otra, ya que se debe comenzar por un trabajo interno donde se reflexione lo que se está viviendo con el paciente o la familia; una vez que se ha considerado y recapitulado se incorpora la experiencia positiva, lo que origina un crecimiento personal; llegando a un tercer estadio, el sentido de la vida y por último la gratitud hacia la misma (ver figura3).

Dicha propuesta se origina de los resultados obtenidos y de la discusión con los autores, en este sentido se coincide con lo expuesto por Neimeyer, (2002), Gandarillas (2010), Chavarría (2011), y Pérez (2012).



Fuente: Guía de entrevista semi-estructurada “Experiencias del tanatólogo”, 2013.

Figura 3. Principales experiencias personales del tanatólogo.

Así ubicamos en este sentido, las siguientes hablas que se ubican en el orden antes referido:

“Es muy importante que nosotros podamos arreglar lo personal, cuando nosotros aprendemos a perder podemos entender más al otro, podemos atender con más calidad a los demás, estar bien es una de las responsabilidades que debemos atender”.

(E2)

“Me ha ayudado a comprenderlo y a ser más fuerte, y saber donde no pisar, saber que piedrita no patear, que cosa evitar, y pues ser más fuerte y crecer como ser humano, y me ayuda a comprender a alguien que está en esa misma situación”.

(E3)

El párrafo anterior no condice con lo expuesto con Neimeyer (2002), quien refiere que “no hay dos personas que puedan experimentar el mismo dolor como respuesta a la misma pérdida” (p.152).

“He podido sentir el dolor de la gente, he aprendido a perdonar, a ver las cosas más claras, he aprendido a disfrutar momentos sensibles, por ejemplo, cuando salgo de casa me encanta ver el cielo, apenas está amaneciendo, pero siento que me invita a respirar profundo; he aprendido a dejar ir, porque nada es mío, más que yo soy mía y hasta cierto punto; he aprendido que no todo es para siempre y que bueno, hay que disfrutar de lo que tenemos con alegría, si es poquito pues lo poquito, no necesita ser abundante; he aprendido a querer más a la humanidad en general, no a alguien específico, sino a la humanidad”.

(E2)

“Esta experiencia me ha ayudado a crecer como persona, ha sido un crecimiento personal; a comprender el por qué o para qué muchas personas hacen o dicen muchas cosas, entender a la gente, comprender el proceso de la muerte, comprender los que se quedan el sufrimiento y cómo trabajarlo, cómo llevar a cabo ese sufrimiento, ese dolor, comprender ese duelo. A la tolerancia, a ser más tolerante, a ser más comprensiva, a ser paciente, he aprendido a solidarizarme porque no es fácil tratar de comprender el sentimiento ajeno, no es fácil, porque uno no lo está viviendo como tal y llegar a ese punto de entenderlo, sentirlo, vivirlo es muy importante”.

(E3)

Otra información que expuso la participante fue el asombro hacia cierto tipo de pacientes, quienes le han dejado huellas en el corazón, de quienes ha aprendido varias lecciones de vida. En particular destaca el asombro hacia la actitud que ha tenido una monja:

“Su sonrisa, ella siempre estuvo de buen humor, ella con una sonrisa toda la vida, la actitud de ella fue algo que me maravillo hasta la fecha, porque ya está muriendo y se sonríe”.

(E2)

Con relación a la gratitud se exponen las siguientes líneas:

“Yo sinceramente estoy agradecida por haberme puesto estos casos y haber aprendido, porque sé que hoy hay tres personas sonriendo a la vida, y eso es una gran satisfacción porque estamos para ayudar a una persona pero también para ayudar a todo un contexto social de la comunidad donde vivimos”.

(E1)

Durante el análisis de contenido de la información se ubica la necesidad de ser empático, de tal forma que se gane la confianza del paciente, sin embargo dos de los sujetos participantes que tienen más tiempo realizando la práctica tanatológica señalan que se puede sufrir un enganche con los pacientes:

“Es normal que nos enganchemos con este tipo de pacientes, pues a lo mejor en alguno se va a reflejar algún duelo que no hayamos resuelto o quizá se refleje una situación con la que nosotros hayamos vivido o hayamos lidiado o estemos viviendo”.

(E2)

“Te involucras emocional y sentimentalmente con ellos y eso hace que de alguna manera tu vida sea más enriquecedora, porque crece el paciente, va elaborando su duelo, y también uno va sintiendo esa sensación de crecimiento y es muy rico trabajar con técnica tanatológica”.

(E4)

Esta última habla describe y el trabajo expuesto a lo largo de los resultados permite dar respuesta al cuarto objetivo específico, que va en función de Identificar de qué manera las incorpora en su vida para poder continuar ayudando a las demás personas y así mismo:

“Pareciera un poco depresivo el trabajo, pero no fijate que siempre es aleccionador, que dice uno y yo me estoy ahogando en un vaso de agua”.

(E4)

V. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

A manera de conclusión se puede observar que las experiencias del tanatólogo son diversas y enriquecedoras, están llenas de amor, satisfacción, significado de vida, así como de agradecimiento hacia las personas que se permitieron ser acompañadas durante su proceso de duelo.

Por lo que se puede validar el supuesto planteado con respecto a que el tanatólogo de forma personal hace un trabajo consciente de las experiencias que vive durante el acompañamiento de una persona y/o familia ante una pérdida. Lo que le permite incorporarlas en su vida personal y profesional, impulsando el crecimiento personal y la vivencia de una vida plena en todos los sentidos.

Como sugerencia se propone continuar el trabajo con el tanatólogo, lo anterior se plantea porque al ser entrevistadas y entrevistados se pudo observar la apertura hacia la participación en este tipo de proyectos. Asimismo se logró detectar un gran acopio científico que guardan en su consciencias psíquicas, conocimientos que enriquecen el trabajo Tanatológico y que fundamentándolas podrían proveer el nivel de rigurosidad que se requiere para el impulso de esta disciplina como ciencia a nivel local y nacional.

De ahí que se considera necesaria y pertinente la inclusión formal de esta ciencia dentro de las universidades, de tal manera que egresen licenciados, especialistas, maestros o doctores en la disciplina; y se pueda reconocer dentro de los profesiogramas de las distintas instituciones públicas o privadas, de tal forma que su salario se homologue como el resto de las carreras profesionales.

Se destaca que este tipo de investigaciones permite hacer consciente las percepciones, significados y como el caso presente las experiencias que viven

durante el apoyo a personas que han sufrido diverso tipo de pérdida, tanto reconocidas como no-reconocidas.

Por lo que se sugiere comenzar una línea de investigación para profundizar en el tema, y comenzar los estudios respecto a las etapas que viven un tanatólogo durante su formación, o las pérdidas más significativas en este profesional. Lo anterior ya que los que nos encontramos en este camino es porque algo cambio nuestra forma de pensar y percibirnos, tomando la decisión de hacer un cambio radical en nuestras vidas, una transformación para poder otorgar una mano amiga a uno mismo y al otro que se encuentre en nuestro camino.

Deseo concluir el presente con otro comentario que se refirió en la recolección de información:

“Que la gente venga conmigo no es una coincidencia, es una relación de espíritu a espíritu y que hay algo que aprender de ti que algo tienes que aprender de mí, que algo tengo que aprender de mis pacientes y que mis pacientes necesitan una palabra mía, así lo es, es la convicción que podemos tener como tanatólogos”.

(E4)

De ahí que no es una coincidencia este trabajo, y espero que ayude a todos los que se encuentren por este camino mágico, lleno de cura, esperanza, y amor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, G.J.J.L. (2006). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós Educador.
- Asociación Médica Mundial (2008). *Declaración de Helsinki de la AMM -Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos*. Recuperado el día 27 de noviembre de 2013, de:
<http://www.wma.net/es/30publications/10policies/b3/> o
[http://www.wma.net/es/30publications/10policies/b3/index.html.pdf?print-media-type&footer-right=\[page\]/\[toPage\]](http://www.wma.net/es/30publications/10policies/b3/index.html.pdf?print-media-type&footer-right=[page]/[toPage])
- Astudillo, A.C.F. (2013). *Filosofía existencial de la muerte: reflexiones sobre la muerte*. Quito: Universidad San Francisco de Quito, Colegio de ciencias sociales y humanidades. Recuperada el día 25 de noviembre de 2013, de:
<http://repositorio.usfq.edu.ec/bitstream/23000/2322/1/106106.pdf> o
<http://repositorio.usfq.edu.ec/handle/23000/2322>
- Azcona, M. (2013). *Capítulo 2. Contexto onto-epistemológico de las investigaciones científicas*. Reflexiones epistemológicas, metodológicas y éticas aplicadas a la investigación en psicología. Buenos Aires. Argentina: Universidad Nacional de la Plata. Recuperada el día 25 de noviembre de 2013, de:
http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/27889/Documento_completo_.pdf?sequence=1
- Banister, P. et al. (2004). *Métodos cualitativos en psicología. Una guía para la investigación*. Universidad de Guadalajara: Centro Universitario de Ciencias de la Salud.

Cámara de Diputados del H. Consejo de la Unión, Secretaría General, y Secretaría de Servicios Parlamentarios. (2013). *Ley General de Salud. Última reforma DOF-24-04-2013*. Recuperada el día 25 de junio de 2013, de: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/142.pdf>

Cendales, L., y Torres, A. (2013). *La sistematización como experiencia investigativa y formativa*. Repositorio Digital: Kairos Educativo. Recuperada el día 19 de noviembre de 2013, de: <http://repositorio.kaired.org.co/handle/11001/49>

Centro Médico 20 de noviembre del Instituto de Seguridad Social y Servicios de los Trabajadores del Estado [ISSSTE]. (2008). *Experiencia de tanatología en Hospitales de Salud Pública*. VII Congreso Nacional de Tanatología. La tanatología hoy, una esperanza para la vida. Ciudad de México: AMTAC. Recuperada el día 18 de octubre de 2013, de: <http://www.tanatologia-amtac.com/biblioteca.html>

Chavarría, A.A.M. (2011). *Términos básicos de la Tanatología*. México: Asociación Mexicana de Tanatología A.C. Tesina Recuperada el día 20 de octubre de 2013, de: <http://www.tanatologia-amtac.com/descargas/tesinas/37%20Terminos%20basicos%20de%20la%20Tanatologia.pdf>

Cortés, D.A., y Pelaez, M.S. (2011). *Proyecto de investigación empírica institucional percepción frente al saber académico, otra forma de colonialidad*. Cali: Universidad de San Buenaventura, Facultad de Psicología. Recuperada el día 25 de noviembre de 2013, de: <http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/jspui/bitstream/10819/1175/1/Percepccion%20Saber%20Academico%20Cort%C3%A9s%202011.pdf> y de: <http://hdl.handle.net/10819/1175>

- Curcio, B.C.L. (2002). *Investigación cuantitativa (Una perspectiva Epistemológica y Metodológica)*. Universidad de Caldas: Kinesis. 1ra edición, Colombia 2002.
- Da Fonseca, D.S.R., et al. (2013). *Experiencia de mujeres con el aborto provocado en la adolescente por imposición de la madre*. Rev. Latino-Americana Enfermagem, 21(4). Recuperada el día 25 de noviembre de 2013, de: http://www.scielo.br/pdf/rlae/v21n4/es_0104-1169-rlae-21-04-0899.pdf
- De Castro, et al. (2007). *Comprensión de la experiencia de ansiedad en un estudiante que pertenece a un grupo artístico de la universidad del norte de la ciudad de barranquilla*. Rev. Psicología desde el Caribe. Universidad del Norte. N° 19: 49-80. Recuperado el 9 de diciembre de 2013, de: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/viewFile/2126/1365>
- Escudero, J.A. (2012). *Husserl, Edmund: La idea de la fenomenología*. Rev. Ágora. Papeles de filosofía. Recensiones. Vol. 32, N° 2: 163-200. Recuperado el 9 de diciembre de 2013, de: <http://www.usc.es/revistas/index.php/agora/article/viewFile/1431/1248>
- Faria, S.S.M., y De-Oliveira, S.I.E. (1997). *Um caminhar na aproximação da entrevista fenomenológica*. Rev. latino-am. enfermagem - Ribeirão Preto - v. 5 - n. 3 - p. 13-17 - julho. Recuperado el 20 de agosto de 2013, de: <http://www.scielo.br/pdf/rlae/v5n3/v5n3a03.pdf>
- Fernández, M.M.D. (2010). *El desgaste emocional del tanatólogo*. VIII. Congreso Nacional de Tanatología. Vida y muerte una relación trascendental. Memorias. Morelia: Asociación Mexicana de Tanatología, AC., y Asociación Michoacana de Apoyo Tanatológico.

Gandarillas, C.M.V. (2010). *El desgaste de la empatía*. VIII. Congreso Nacional de Tanatología. Vida y muerte una relación trascendental. Memorias. Morelia: Asociación Mexicana de Tanatología, AC., y Asociación Michoacana de Apoyo Tanatológico.

Hernández, S.R.; et al. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2012). *Anuario estadístico. Querétaro*. Recuperado el día 14 de noviembre de 2013, de: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/productos/default.aspx?c=265&s=inegi&upc=702825046385&pf=Prod&ef=&f=2&cl=0&tg=8&pg=0>

Kübler, R.E. (2003). *Sobre la muerte y los moribundos*. Barcelona: Debolsillo.

Martínez, G.V.L. (2013). *Paradigmas de investigación*. Manual multimedia para el desarrollo de trabajos de investigación. Una visión desde la epistemología dialéctico crítica. Recuperada el día 25 de noviembre de 2013, de: <http://manualmultimediatestesis.com/sites/default/files/Paradigmas%20de%20investigaci%C3%B3n.pdf>

Martínez, G.V.L. (2013). *Métodos, técnicas e instrumentos de investigación*. Manual multimedia para el desarrollo de trabajos de investigación. Una visión desde la epistemología dialéctico crítica. Recuperada el día 25 de noviembre de 2013, de: <http://manualmultimediatestesis.com/sites/default/files/M%C3%A9todos,%20t%C3%A9cnicas%20e%20instrumentos%20de%20investigaci%C3%B3n.pdf>

Martínez, M. M. (2006). *Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa*. 1ra. ed., México: Trillas.

- Medina, T.E.M. (2008). *Tanatología y logoterapia. Lenguaje del sentido de vivir, y sentido de morir como proceso natural de vida*. VII Congreso Nacional de Tanatología. La tanatología hoy, una esperanza para la vida. Ciudad de México: AMTAC. Recuperada el día 18 de octubre de 2013, de: <http://www.tanatologia-amtac.com/biblioteca.html>
- Minayo, M.C. (2002). *Investigación Cualitativa en Salud en Iberoamérica, Métodos, análisis y ética*. La Etapa de Análisis en los estudios cualitativos. México: Universidad de Guadalajara.
- Neimeyer, R.A. (2002). *Aprender de la pérdida. Una guía para afrontar el duelo*. España: Paidós.
- Nuland, S.B. (1995). *Cómo morimos. Reflexiones sobre el último capítulo de la vida*. Madrid: Alianza Editorial.
- Payás, P.A. (2010). *Las tareas de duelo desde un modelo integrativo-relacional*. 1ra. ed., España: Paidós.
- Pérez, D'L.S.A. (2012) *La empatía como una de las herramientas más importantes en el desarrollo profesional del tanatólogo*. México: Asociación Mexicana de Tanatología A.C. Tesina Recuperada el día 20 de octubre de 2013, de: <http://www.tanatologia-amtac.com/descargas/tesinas/88%20La%20empatia%20como%20una.pdf>
- Real academia española. (2013). *Experiencia*. A.C. Recuperada el día 19 de noviembre de 2013, de: <http://lema.rae.es/drae/?val=experiencia>
- Ricard, M.; et al. (2010). *Propuesta de análisis fenomenológico de los datos obtenidos en la entrevista*. Revista de Ciencias de Educación; pág. 113-133.

Sánchez, V.M.J., y Blas, L.H. (2013). *Capítulo 1. Ciencias del hombre e investigación*. Investigar en Ciencias Humanas. Reflexiones epistemológicas, metodológicas y éticas aplicadas a la investigación en psicología. Buenos Aires. Argentina: Universidad Nacional de la Plata. Recuperada el día 25 de noviembre de 2013, de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/27889/Documento_completo_.pdf?sequence=1

Souza, A.M.A. (2002). *Paradigmas y diseños de la investigación cualitativa en salud, una antología iberoamericana. Problemas de Investigación y Diseño en Estudios Cualitativos*. México: Universidad de Guadalajara.

APÉNDICES

1. Carta de consentimiento informado:

LA ASOCIACIÓN MEXICANA DE TANATOLOGÍA, CAPÍTULO REGIONAL QUERÉTARO, AC.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE MEDICINA
“EXPERIENCIAS DEL TANATÓLOGO”



TÉRMINO DE CONSENTIMIENTO

Antes que nada quisiera presentarme; mi nombre es Verónica Margarita Hernández Rodríguez; y en este momento me encuentro realizando una investigación sobre las Experiencias del Tanatólogo.

El objetivo de este trabajo es ofrecer un espacio que permita indagar sobre las experiencias que vive el tanatólogo durante el acompañamiento de personas que sufren diversos tipos de pérdidas. Por lo que su participación es de suma importancia.

Se pretende efectuar una entrevista; la cual tendrá una duración de 30 minutos aproximadamente y será grabada, con la finalidad de evitar pérdida de información.

A lo largo de toda la investigación respetaré sus derechos, así que en caso de que dese retirarte lo podrás hacer. Así mismo debo asegurarle el total y absoluto anonimato, por lo que nadie más que una servidora tendrá acceso a la información; la cual solo se empleará en eventos de carácter científico.

Todo esto se lo informo, para que pueda decidir si desea participar de forma libre y voluntaria en mi investigación.

Me despido, no sin antes darle las gracias.

CONSENTIMIENTO LIBRE Y ESCLARECIDO

Yo, _____, de _____ años, estoy consciente de la información proporcionada sobre la investigación que se realizará y la aplicación de entrevista como técnica de recolección de datos.

Sé que puedo rehusarme a participar en cualquier momento de la investigación, sin perjuicio hacia mi persona.

Sé que no recibiré ningún tipo de retribución económica por mi participación.

Sé que el instrumento (entrevista semi-estructurada) será utilizado para fines científicos, sin que sea revelada mi identidad.

Acepto voluntariamente a participar en este estudio, cuyos resultados podrán ser publicados y/o presentados con objeto científico.

Firma: _____.

Fecha: _____.

Responsable de la Investigación: _____.

Verónica Margarita Hernández Rodríguez.

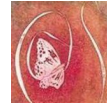
Teléfono para contacto: 44-21-78-23-83

2. Guía de entrevista semi-estructurada.

LA ASOCIACIÓN MEXICANA DE TANATOLOGÍA, CAPÍTULO REGIONAL QUERÉTARO, AC.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE MEDICINA



“EXPERIENCIAS DEL TANATÓLOGO”

- 1.- Aproximadamente ¿cuántos casos sobre pérdidas ha acompañado?
- 2.- ¿De qué tipo han sido estas pérdidas?
- 3.- ¿Cuáles fueron sus primeras experiencias al emplear la Tanatología para el acompañamiento?
- 4.- ¿Qué le ha dejado a Usted este tipo de vivencias?
- 5.- ¿Qué aprendizajes ha adquirido?
- 6.- ¿Cómo clasificarías estas experiencias vividas?
- 7.- Podría relatarme una anécdota de acompañamiento sobre una pérdida y que aprendizaje obtuvo del mismo.
- 8.- Desearías comentar algo más con respecto al tema.